

MÁLAGA, POR LA UNIDAD Y LA PAZ

MILES de malagueños, unidos en el sentimiento hondo, en el dolor que salía a flor de piel, se congregaron ayer tarde en la Catedral para asistir a las honras fúnebres por Francisco Franco. El primer templo malagueño estaba lleno a rebosar. El ambiente era de recogimiento, de emoción, en esa hora del adiós al gran español desaparecido. Todas las almas oraban en silencio a Dios y participaban en la santa misa con una unción especial. Pocas veces nos ha sido dado asistir al santo sacrificio con una tan auténtica participación de los fieles. La comunión de todos era perfecta.

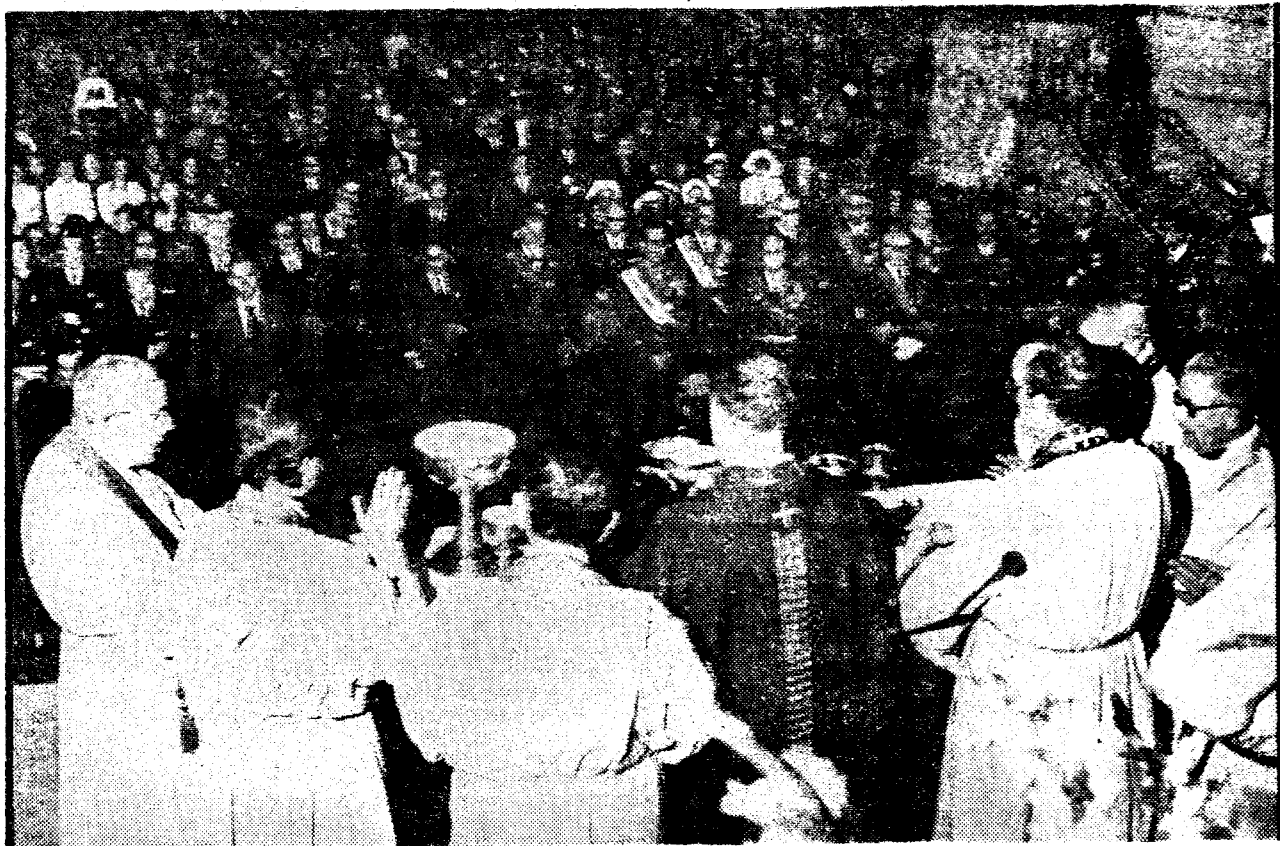
Toda Málaga estaba allí representada. Las autoridades y el pueblo, codo a codo; religiosas y niños; mujeres y hombres del trabajo; estudiantes y militares; funcionarios y jóvenes de toda condición. Allí estaban todos en la hora del postrer adiós al capitán que se ha ido. La voz emocionada del obispo de la diócesis comentaba el testamento póstumo de Franco: «Sus palabras de perdón e invitación a seguir el camino de una convivencia pacífica son todo un programa de acción para los que continuaremos tejiendo la historia». Y más adelante: «El mejor recuerdo y homenaje a Franco será la oración humilde y confiada, junto al compromiso sincero y constante de hacer fructificar las semillas de verdad y de bien sembradas en los surcos de España...»

Estas palabras del prelado caían sobre los miles de malagueños como un homenaje al Caudillo muerto y como una invitación para las próximas andaduras históricas de este país al que amamos con un amor de perfección. Y colaboraban a unir más los sentimientos de amor, de comprensión y de unidad que albergaban todos los corazones. Allí, en las naves de nuestra entrañable catedral, bajo las altas cúpulas, se estaba produciendo el milagro...

Y cuando llegó la hora de la paz, miles de manos se tendieron al unísono. «La paz sea contigo». «La paz sea con nosotros siempre», se decían los malagueños con los ojos brillantes. «La paz reine en España, en esta España nuestra, por siempre». La plegaria era auténtica, brotaba de dentro, de lo más hondo. Y subía al Cielo, donde a buen seguro el Altísimo la recibiría satisfecho.

A la salida del templo, empezaba a caer la noche sobre las calles y sobre las plazas. Y en los miles de corazones que volvían al ajeteo de la vida diaria había una consigna que se repetía sin cesar en el aire de la tarde malagueña:

—Ahora, a trabajar por nuestro país. Franco ha muerto. ¡Viva España!



LA CIUDAD EXPRESO SU DOLOR EN EL FUNERAL POR EL CAUDILLO

Varios miles de personas llenaron por completo ayer tarde la Catedral de Málaga para asistir a la misa ofrecida por el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento y autoridades por el eterno descanso del alma de Francisco Franco, Caudillo de España. Ofició la santa misa el obispo de la diócesis, monseñor Buxarrais Ventura, con el que conce-

lebraron una treintena de sacerdotes de las distintas parroquias de la ciudad. Todas las naves de la basílica estaban llenas de malagueños, así como el coro, el trascoro y las capillas laterales. Pocas veces, quizás nunca, ha albergado nuestro primer templo tan gran muchedumbre, que ante la imposibilidad ya material de poder entrar a la Catedral, siguió la piadosa ceremonia religiosa por el alma de Franco desde el atrio de la puerta principal de la basílica y en el patio de las Cadenas donde se alza la Cruz de los Caídos.

vincial, don José Manuel Moreno Martín; fiscal jefe, don José Eguilaz Ariza; presidente de la Diputación, don Francisco de la Torre Prados; alcalde accidental don Luis Merino Bayona, y rector de la Universidad de Málaga, don José María Smith Agreda. Detrás de esta presidencia se situaron los delegados de los distintos Ministerios, y en el contiguo el cuerpo consular acreditado en Málaga. En otros lugares, el Consejo Provincial del Movimiento, presidido por el subjefe provincial, don Francisco Cabeza López, y los miembros de las corporaciones provincial y municipal.

litar de Marina, don Saturnino Suanzes Suanzes. Detrás, los primeros jefes de los distintos cuerpos y armas de la guarnición. Y en el lateral, nutridas comisiones de jefes y oficiales.

En otros lugares se encontraban representaciones de entidades, comunidades religiosas, cofradías, y en general de todos los estamentos de la vida malagueña.

La santa misa se inició con el canto del réquiem. La coral Santa María de la Victoria, dirigida por el padre Gómez, cantó la misa, en medio del fervor de todos los fieles. Tras la lectura del Evangelio, el obispo pronunció la siguiente homilía:

Homilía del obispo

Queridos diocesanos: Hemos vivido días de expectación y de escucha; días

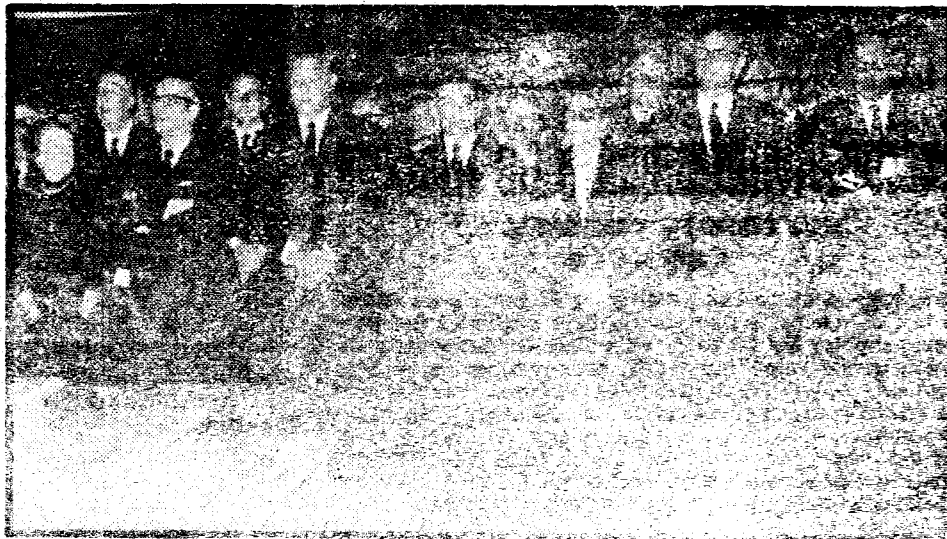
Presidencias

En el bajo presbiterio del altar mayor, se situaron las primeras autoridades y representaciones. A la derecha se situaron el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, don José González de la Puerta, con el presidente de la Audiencia Pro-

En el lado izquierdo, presidencia militar, y en primer lugar, el gobernador militar de la provincia y segundo jefe de Tropas de la IX Región, don Angel Lara del Cid, seguido del coronel jefe del Sector Aéreo y del Aeropuerto, don Alfonso Suárez Ochoa, y el comandante mi-



Presidencias civil y militar del funeral de ayer en la Catedral



El Cuerpo consular acreditado en nuestra ciudad